



Palabras de Isabela de Aranzadi

Comisaria de la exposición Instrumentos musicales y danzas de Guinea Ecuatorial

Museu-Auditori de la Música de Barcelona (2 octubre-30 noviembre 2009)

Sala 2 Oriol Martorell –calle Lepanto 150, 08013 Barcelona

Barcelona 2 de octubre de 2009

Bona tarda. Benvinguts. Buenas tardes, bienvenidos. Muchas gracias por asistir a esta inauguración de la exposición sobre instrumentos y danzas de Guinea Ecuatorial.

En primer lugar, quisiera agradecer a nuestros anfitriones y organizadores el Museu y el Auditori de la Música de Barcelona. En especial a Romá Escalas, director del Museu por su sensibilidad para con la cultura material de estos pueblos, que en parte se muestra con exquisito gusto en el magnífico Museu que dirige y con el que Barcelona tiene la suerte de contar. Gracias al Auditori y a su director Joan Oller por acogerla coincidiendo con el Festival de Músicas del Món que este año dedica a África.

Esta exposición fue producida en el mes de marzo en el Auditorio Nacional, y quiero agradecer los apoyos recibidos. A CASA ÁFRICA, en especial a Juan Jaime que está hoy entre nosotros manifestando el compromiso de su institución con esta exposición, que en un futuro próximo acogerá en su sede. Agradecemos también su apoyo para la futura itinerancia de esta exposición por otras ciudades de España.

También queremos agradecer a la AECID y Caja Madrid por su contribución, a los Centros Culturales de Bata y Malabo y al Ministerio de Cultura de Guinea Ecuatorial por su apoyo logístico. Al INAEM -Centro de Documentación de Música y Danza por el apoyo en la publicación del libro-catálogo de esta exposición. Doy la bienvenida a su director que hoy nos acompaña Antonio Álvarez Cañibano quien desde hace años ha mostrado un interés y un apoyo continuado por este proyecto. Gracias a todos ellos podemos ahora exhibirla en Barcelona.

Quiero dedicar mi especial cariño y agradecimiento a todos los guineanos que me han prestado su colaboración, con entrevistas, comunicaciones o grabaciones. Me he encontrado todas las puertas abiertas por el hecho de ser hija de mi padre y por haber

nacido allí. La mayoría de ellos están en Guinea. Hoy está aquí Nieves Moliko quien me prestó toda su ayuda para el conocimiento y grabación de una danza Ivanga del pueblo ndowe o Ghuty Mamahe pintor annobonés quien me mostró los efectos de los frutos en el bosque de Annobón y me ayudó a escribir el nombre de todos los rincones de la isla. A todos ellos y a los que están en Guinea esforzándose por conservar sus tradiciones y lo que es más importante el sentido de dichas tradiciones, muchas gracias.

Hay una persona que ya no se encuentra entre nosotros y que constituye el motor de todo este trabajo. Se trata de Íñigo de Aranzadi, mi padre, quien vivió entre los fang de Abere esatop y a quien Etó Mebimi, anciano conocido por todos los fang por su sabiduría, le hizo hijo adoptivo. Entre las múltiples facetas como poeta, historiador, novelista y etnógrafo, en los veinte años que pasó en África, está la de su profundo entusiasmo e interés por la cultura material del pueblo fang como expresión de sus costumbres y de su concepción vital. El recogió en su obra literaria y antropológica gran parte de la tradición oral, debido a su dominio de la lengua fang. Los instrumentos fang que se muestran en esta exposición forman parte de su extraordinaria y completa colección etnográfica de más de mil doscientas piezas.

Esta exposición nos invita a un recorrido por la cultura musical de las principales etnias y grupos sociales de Guinea Ecuatorial: bubis, ndowe, bisío, annoboneses, criollos fernandinos y fang. En ella se pueden ver objetos relacionados con las danzas rituales así como numerosos instrumentos musicales agrupados por familias: cordófonos, aerófonos, idiófonos y tipos de tambores (tambores idiófonos y tambores membranófonos). Hay numerosos documentos videográficos sobre danzas en las cinco pantallas dedicadas a mostrar las filmaciones realizadas en los últimos años.

La exposición nos muestra información general de cada una de las etnias en paneles que nos hablan de sus costumbres, ritos y organización social, con fotografías y textos. Una de las siete pantallas de la exposición muestra un video dedicado a la naturaleza virgen de la parte continental y de las islas de Bioko, Corisco y Annobón. En otros paneles se detallan aspectos de la cultura musical de cada etnia y se enumeran las características de todos los instrumentos de cada pueblo o cultura. Junto a los más de sesenta instrumentos musicales que se exponen en vitrinas, se sitúan videos en los que aparecen dichos instrumentos formando parte de las danzas y también paneles con fotografías y textos en los que uno puede profundizar en conocimientos musicológicos-organológicos, antropológicos o históricos sobre cada instrumento.

La música es un bien cultural y los instrumentos musicales forman parte de la cultura material de los pueblos. Por lo tanto, es necesario entender el contexto en el que tiene lugar. Hay hechos musicales peculiares como el de que los bubis no tengan tambor que además de atribuirse a una cultura africana muy antigua, pueden comprenderse si se conoce su concepción espiritual. En Moka me comunicaron que cuando empezaron a usarse tambores debido a las influencias de otros pueblos africanos que han vivido en Bioko, los ancianos prohibieron su uso porque molestaban a los espíritus. Sus campanas o *bilëbbó* son los idiófonos empleados en las danzas y son singulares de los bubis. Su sonido ronco se ha empleado como identificador del espíritu al que representa cada sacerdote y en muchas ocasiones para curar o limpiar todo un poblado como en el rito del *botekote*. El conocimiento del uso ritual de los instrumentos pertenece al campo de la Antropología y es importante su análisis si se quiere uno acercarse a su estudio en profundidad. El rito y la unión con los antepasados a través del mundo sonoro es una característica general de la música tradicional en Guinea.

La función social de cualquier objeto es un aspecto significativo en las culturas de Guinea. Qué produce un objeto y para qué sirve son preguntas importantes. Cuando estuve en

Akua Sákira cerca de Añisok, me resultó curioso el significado del nombre: la piedra no es riqueza. Significa que para ellos esa roca que todos valoran, no produce nada. En las cascadas imponentes de *djibloó* en el río Wele me ocurrió lo mismo. El nombre de estas cascadas significa "tapar los oídos", debido al fragor del agua que produce un enorme estruendo. Los instrumentos se nombran muchas veces según la función y no según la forma como en Occidente. Así ocurre entre los ndowe, donde los tambores ngomo se designan por el ritmo que producen. *Mosomba* es un término para el pequeño con cuñas pero también a veces para uno de los dos bимembranófonos que se usan en la *ivanga* o el *mekuio*.

La lingüística nos ayuda en la unión de palabra y música, en todas las canciones, y también en el fenómeno característico de los instrumentos tonales. Los instrumentos hablan las lenguas bantúes porque éstas tienen tonos. Una misma palabra tiene distintos significados según el tono. El instrumento parlante más conocido es el *`nkúu* fang o tambor idiófono de tronco vaciado que se exhibe en esta exposición. Pero también hay otros como el arco *olem* o el cuerno *nlagh- mvúú* o la trompeta *mpotótutu* de los bubis. También la calabaza *bótuttú* de los bubis, dice frases. Incluso utiliza metáforas como "el pájaro está en el nido" para significar que lo que esperaban, sea noticia o persona, ya ha llegado.

Por último quiero aludir al fenómeno de África de ida y vuelta en la cultura musical de Guinea, debido a los instrumentos y ritmos que fueron devueltos por los esclavos tras la abolición de la esclavitud. Es el caso de los annoboneses y de los criollos. En ambos casos han recibido el tambor cuadrado que con el nombre de *gumbé*, emplearon los cimarrones jamaicanos y que llevaron a Sierra Leona en 1800. En Guinea lo llamaron *kunkí* los fernandinos y *kunké* los bubis de los poblados del norte que también recibieron su influjo. Los annoboneses lo llamaron *cumbé*. El otro elemento de la cultura musical de los criollos fernandinos que participa del "retorno" a África, es el *bōnkó* o *ñánkue*, llevado también a Annobón con el nombre de *A mamahê*. Es una danza ritual que procede de los Efik y que fue llevada a Cuba. La sociedad secreta *Ekpé* del sur de Calabar se practicó en Camerún y Nigeria y en Cuba pasó a llamarse *Abakuá*. Gracias a los Cabildos, herederos de las Cofradías de Sevilla, que permitían a los negros de una nación estar unidos, se mantuvieron las tradiciones, la lengua, los ritos y la cultura musical de los esclavos africanos, desde 1568 con la creación del primer Cabildo en La Habana. El rito funerario de la sociedad secreta *Abakuá* se llama *Nánkue* o *Ñankpe* en Cuba.

La exposición tiene distintas posibles miradas por su carácter divulgativo y por la investigación que tiene como soporte.

Desde Apadena, esperamos contribuir con un pequeño grano de arena a la divulgación de parte de la cultura y riqueza de estos pueblos africanos que constituyen hoy Guinea Ecuatorial, único país de África en el que se habla el castellano, ya que fue colonia española durante doscientos años. Aquí en Cataluña existe un interés por África que se manifiesta en las numerosas asociaciones e instituciones como E`waiso Ipola, el CSIC o CEIBA, especialmente dedicados a Guinea Ecuatorial. Me ha resultado grato y sorprendente la respuesta y el interés suscitado en Barcelona por esta exposición, debido a la sensibilidad especial y el esfuerzo de muchas personas en este campo. Espero también que los numerosos guineanos que puedan ver esta exposición reconozcan y valoren la diversidad y riqueza de sus culturas, base necesaria para el respeto y la colaboración.